

*Los alfareros.*—Friso decorativo.

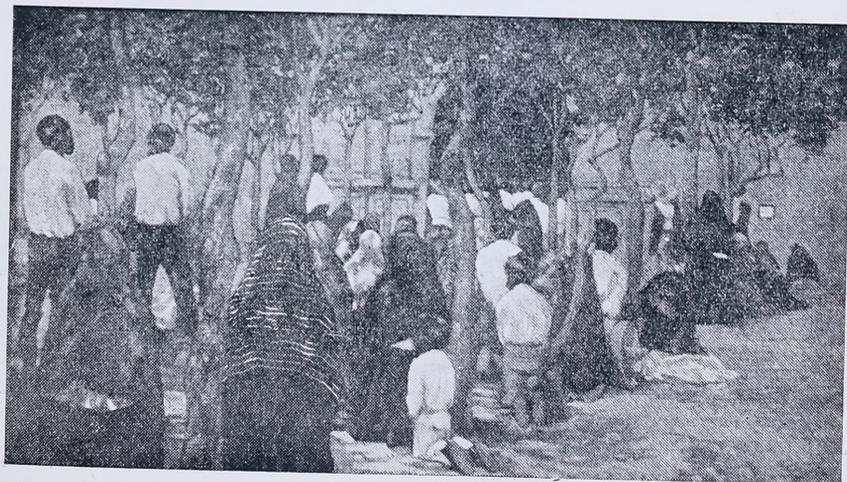
he pintado nunca paisaje más que con fines decorativos”.

Los atrevimientos de Enciso con problemas de luz que parecen insolubles, no tienen número, y en todos ellos sale siempre victorioso.

Ha llegado á pintar la noche que envuelve con sus sombras flotantes la morada humana; un día de ventarrón con el cielo enrojecido por la polvareda; una de esas rojas y lúgubres linternas de cambiavías que se ven

sujetas á un poste en medio de la sombra siniestra, en la que se prolongan las cintas luminosas de los carriles de hierro; nubes maravillosas que recuerdan los cielos de León Dabo, el pintor de las nubes; cielos verdosos de anocheceres tristes, en los que fulgura la estrella vespertina....

Enciso ha podido conservar su ingenuidad porque ha tenido el altivo valor de no pintar más que lo que ve ó siente. Hasta aho-



*La hora de misa.*—Oleo.